

ESPECIAL "TELEVISION DE VERANO"



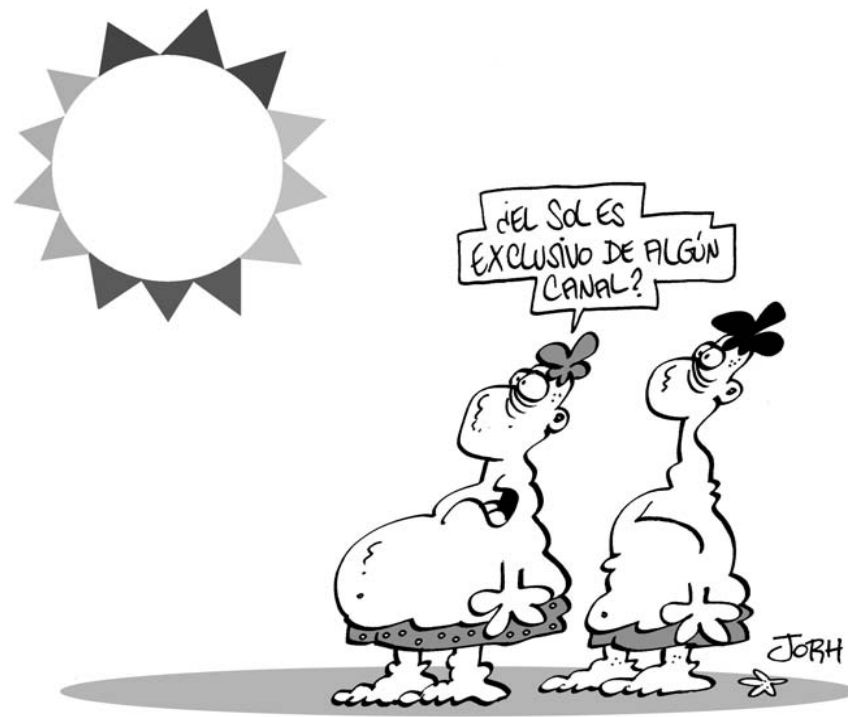
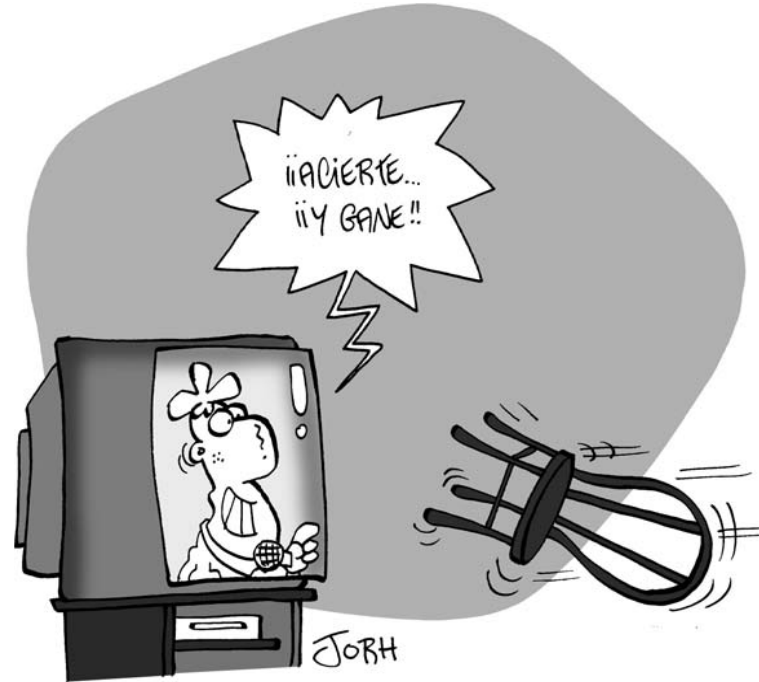
¿Qué programa está viendo, lector? ¿Cómo que ni lo sabe? ¿Está viendo en el que cinco personas luchan por diez mil platos de fideos o en el que tres perros tratan de atrapar un hueso para que sus dueños se ganen un viaje a Lanús en tren? ¿Está viendo el programa en el que quien haya estafado a más amigos gana, o el de los amigos que se juntan para vengarse del estafador? ¿Está viendo ese en el que quien corre más rápido consigue una novia, o en el que hay que ganarse una cirugía estética con argumentos políticos? ¿Es usted televidente fanático de los chicos que semana a semana van aprendiendo a gesticular canciones, o del que hay que adivinar de qué género es cada uno de los participantes? ¿Está viendo uno en el que quien tiene el colesterol más alto se gana un viaje a Irak, o un teleteatro interactivo, en el que usted puede hacer de galán femenino, o de malo, o puede ser el que mate al protagonista por cuarta vez, infructuosamente, porque en las nuevas telenovelas, el bueno muere por lo menos diez veces? ¿Está viendo capítulos repetidos del noticiero? ¿Está recordando tiempos mejores, cuando la tele era en blanco y negro, pero usted tenía muchos amiguitos y se pasaba las vacaciones jugando con ellos?

En verano, todo es así. La gente se va de vacaciones, sea física o mentalmente. Muchos dejan su cerebro por 15 días, o un mes, y se van a... eh... la tele. Después le mandan al cerebro una hermosa postal llena de chicas lindas (o que a usted y a mí, sin nuestros cerebros, nos dicen que son lindas y les creemos), fabulosos premios y muchos gritos, y le prometemos que cuando volvamos lo vamos a llevar a pasear a un libro que a él le guste.

Bueno, lector, no seamos irónicos, que estamos terminando el verano. Todos tienen que vivir, y cada uno hace lo que puede. Nosotros, chistes.

Hasta la semana que viene.

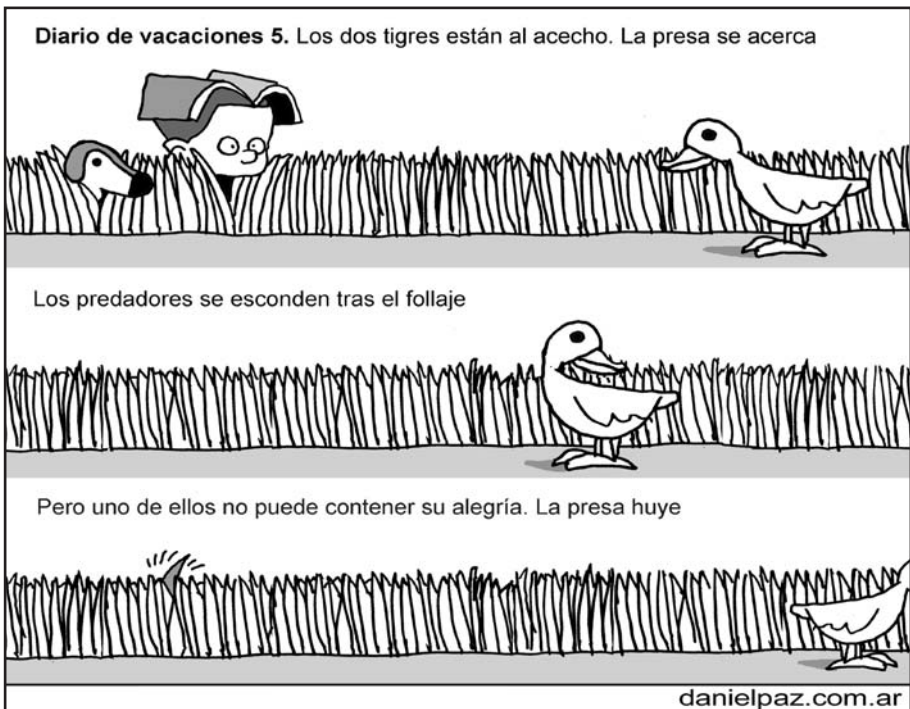
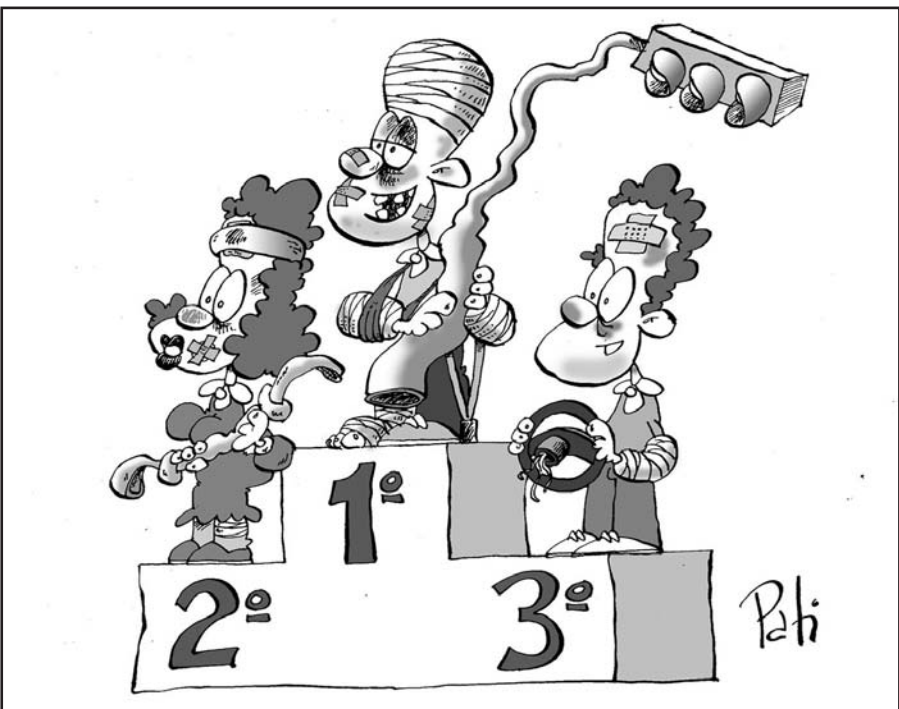
RUDY



“ME SACARON EL CANAL ALEMÁN”

“Estoy más que furioso con los cambios de la programación del verano del cable. Estoy que echo chispas. Estoy hecho un demonio, nadie me para esta vez. Me sacaron el canal alemán del cable. ¿Adónde vamos a parar? Exijo una explicación. Anoche llegué a casa a la una de la madrugada, como de costumbre, después de haberme pasado el día pensando en el porvenir de los niños de mi patria y prendo el canal alemán. ¿Y qué me encuentro? Un mexicano hablando naderías sobre el calentamiento del planeta y sus consecuencias sobre no sé cuántos millones de seres vivos... ¡A mí eso no me interesa! Yo quiero mi canal alemán. Tengo derecho a un canal alemán. No entiendo un comino de alemán pero quiero llegar a mi casa y encontrarme a un alemán en mi televisor. Yo no me colgué del cable para ver películas, ni fútbol en directo, no señor. Lo que quería era tener un canal alemán. ¡Y ahora me lo sacan! Me siento vacío, no me reconozco. La gente me señala por la calle y dice ‘Ahí va un tipo sin canal alemán’, se burlan de mí. Hoy leo los diarios: ¡Nadie dice nada del asunto! Pero yo no me callo, yo me la juego. Les pido por favor que me ayuden en mi campaña pro-regreso del canal alemán. Porque hoy te sacan el canal alemán, mañana el venezolano y pasado no te dejan ni a un tano hablando de sorrentinos.”

WOLF



HOY: Un poco de sexo



■ Una mujer se toma un taxi. Al llegar a destino, se da cuenta de que se había olvidado la billetera en su casa. Entonces lo mira al taxista y abriéndose de piernas le dice:
-Mire, olvidé mi billetera, pero ¡cóbrense!
El taxista la mira y le pregunta:
-Disculpe, señora, pero ¿no tiene más chico?

■ Un tipo en una ventanilla de una dependencia estatal.
-Buenas, vengo a cobrar el seguro de desempleo.
-¿Es para usted?
-No, para mi pene.

■ Dos amigos:
-El otro día llegué a mi casa un poco más temprano, entré sin hacer ruido al dormitorio, y vi a mi mujer acostada con otro tipo.
-¡No! ¿Y qué hiciste?
-¡Sin decirles nada, me fui a la cocina y me preparé una buena taza de café con leche!
-Peeero... ¿y tu mujer?
-¡Ah no, che!, ¡después de lo que me hizo, si quiere café con leche que se lo prepare ella!

■ Otros dos amigos:
-¿Te acordás Juan esa rubia fuertísima que me tiene loco desde hace meses?

-Sí.
-Bueno, al final ayer me animé, me le acerqué y la invité a coger, y ¿sabés que me dijo, ella?
-¡No!
-Acertaste.

■ Blancanieves se sienta sobre la cara de Pinocho, y le dice:
-¡Mentí, decí la verdad, mentí, decí la verdad, mentí, decí la verdad!

Frases a:

rudy@psinet.com.ar

